

DIARIO DE LA MARINA.

PERIÓDICO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA.

DÍA 23. España.	Im. nros. Pulgadas inglesas.	Toneladas de Fahrenheit.
A las 6 de la mañana.....	23.07	81
A las 12 del dia.....	23.07	82.5
A las 4 de la tarde.....	23.07	83.5

DE OFICIO.

Comandancia general de Marinas del Apostadero de la Habana.—El Esmo. Sr. Comandante general del Apostadero ha dispuesto se inserte en el Diario de la Marina para su información pública y satisfacción de la comitencia de vapores de la bahía de la Habana. En la comunicación siguiente, que ha recibido S. E. con fecha 16 anterior:

«Comisión de vapores de la bahía de la Habana.—Esmo. Sr.—Habiendo dado cuenta fu la Junta Directiva de esta Empresa, con el oficio de V. E. de 9 del corriente por el cual se sirvió pedir una nota para su informe de los gastos que so han hecho de combustible y salarios en la ocupación de vapores y fomentos de esta Empresa destinados al vapor de ultramar. Habiendo cuando la invasión del tránsito López, habiendo también remitido a la misma la cuenta de gastos por quella razón exagerada, ascendente a más de dos mil pesos, ha acordado contestar a V. E. que poseídos estos están de la mayor satisfacción por haber cumplido aunque en tan pequeña medida la destrucción de los pífanos que se creyó instantáneamente de aquellos costos, que quedan en beneficio del Real Ejército, estando siempre dispuestos a hacer cuantos sacrificios en defensa de los derechos de S. M. Q. D. G., de la Patria y de sus hogares.»

Habana 19 de setiembre de 1851.—Francisco de Paula Monjoi.

ADMINISTRACION GENERAL DE CORREOS.

La correspondencia certificada franco, y sin franquicia que le confiere la Postomía, el correo correo de S. M. Alfonso XII del Oficio se recibe en este Apostadero de la Habana, hasta las 7 de la mañana del dia 14 del próximo octubre. Habana 16 de setiembre de 1851.—F. Monjoi.

VAPORES TRASATLÁNTICOS.

Fuila la salida del vapor de S. M. FERNANDO EL CATÓLICO con acuerdo del Esmo. Sr. Capitán general, para el 13 del próximo mes de S. P. de la mañana, se avisa los Sres. que gozarán pasaje en este buque a la Península, que lo despiden su consignatario al Oficio. Sr. D. Antonio Parejo, calde del Teniente Rey n.º 91.

Previa nota de pago:—\$ 150.

Cuadre solo:—\$ 200.

Niños menores de 10 años:—\$ 75.

Nota.—No se admitten más ejes de moneda que las que corren en la Península por el valor que en ella tuvieren.

Línea de vapores Correos de los E. Unidos

ENTRE NUEVA-YORK Y LIVERPOOL.

Los buques que componen esta linea son los siguientes:

ATLANTIC.—Capitán West.
PACIFICO.—Capitán Nyco.
ARCTICO.—Capitán Luces.
BALTRICO.—Capitán Constock.
AUTRÍATICO.—Capitán Graffon.

En estos vapores, construidos por contrato expresamente para el servicio del gobierno, ha tenido el mayor cuidado, tanto respecto de los cascos como de las máquinas, en asegurar la fuerza y el buque, a la vista de las más severas que ofrecen las aguas de los mares y océanos más tempestuosos.

El precio del viaje de Nueva York a Liverpool es de 130\$ en camaras tripulaciones 325\$, y con el uso exclusivo de camarotes de mas de 300\$.

No se admite pasaje de niños de 10 años ni de menores.

Yankee. K. Contessa en N. York, calle del Wall n.º 66 y Brown Street y calle, en Liverpool.

Las das para la salida de Nueva York y Liverpool serán:

mo sigue:—Du Nueva-York. Du Liverpool.

Sabado mayo 10 de 1851. Miércoles mayo 11 de 1851.

Sabado 11 de 1851. Miércoles 12 de 1851.

Sabado 17 de 1851. Miércoles 18 de 1851.

Sabado 24 de 1851. Miércoles 25 de 1851.

Sabado 31 de 1851. Miércoles 1 de 1852.

Sabado 7 de 1852. Miércoles 8 de 1852.

Sabado 14 de 1852. Miércoles 15 de 1852.

Sabado 21 de 1852. Miércoles 22 de 1852.

Sabado 28 de 1852. Miércoles 29 de 1852.

Sabado 5 de 1853. Miércoles 6 de 1853.

Sabado 12 de 1853. Miércoles 13 de 1853.

Sabado 19 de 1853. Miércoles 20 de 1853.

Sabado 26 de 1853. Miércoles 27 de 1853.

Sabado 3 de 1854. Miércoles 4 de 1854.

Sabado 10 de 1854. Miércoles 11 de 1854.

Sabado 17 de 1854. Miércoles 18 de 1854.

Sabado 24 de 1854. Miércoles 25 de 1854.

Sabado 1 de 1855. Miércoles 2 de 1855.

Sabado 8 de 1855. Miércoles 9 de 1855.

Sabado 15 de 1855. Miércoles 16 de 1855.

Sabado 22 de 1855. Miércoles 23 de 1855.

Sabado 29 de 1855. Miércoles 30 de 1855.

Sabado 5 de 1856. Miércoles 6 de 1856.

Sabado 12 de 1856. Miércoles 13 de 1856.

Sabado 19 de 1856. Miércoles 20 de 1856.

Sabado 26 de 1856. Miércoles 27 de 1856.

Sabado 3 de 1857. Miércoles 4 de 1857.

Sabado 10 de 1857. Miércoles 11 de 1857.

Sabado 17 de 1857. Miércoles 18 de 1857.

Sabado 24 de 1857. Miércoles 25 de 1857.

Sabado 1 de 1858. Miércoles 2 de 1858.

Sabado 8 de 1858. Miércoles 9 de 1858.

Sabado 15 de 1858. Miércoles 16 de 1858.

Sabado 22 de 1858. Miércoles 23 de 1858.

Sabado 29 de 1858. Miércoles 30 de 1858.

Sabado 5 de 1859. Miércoles 6 de 1859.

Sabado 12 de 1859. Miércoles 13 de 1859.

Sabado 19 de 1859. Miércoles 20 de 1859.

Sabado 26 de 1859. Miércoles 27 de 1859.

Sabado 3 de 1860. Miércoles 4 de 1860.

Sabado 10 de 1860. Miércoles 11 de 1860.

Sabado 17 de 1860. Miércoles 18 de 1860.

Sabado 24 de 1860. Miércoles 25 de 1860.

Sabado 1 de 1861. Miércoles 2 de 1861.

Sabado 8 de 1861. Miércoles 9 de 1861.

Sabado 15 de 1861. Miércoles 16 de 1861.

Sabado 22 de 1861. Miércoles 23 de 1861.

Sabado 29 de 1861. Miércoles 30 de 1861.

Sabado 5 de 1862. Miércoles 6 de 1862.

Sabado 12 de 1862. Miércoles 13 de 1862.

Sabado 19 de 1862. Miércoles 20 de 1862.

Sabado 26 de 1862. Miércoles 27 de 1862.

Sabado 3 de 1863. Miércoles 4 de 1863.

Sabado 10 de 1863. Miércoles 11 de 1863.

Sabado 17 de 1863. Miércoles 18 de 1863.

Sabado 24 de 1863. Miércoles 25 de 1863.

Sabado 1 de 1864. Miércoles 2 de 1864.

Sabado 8 de 1864. Miércoles 9 de 1864.

Sabado 15 de 1864. Miércoles 16 de 1864.

Sabado 22 de 1864. Miércoles 23 de 1864.

Sabado 29 de 1864. Miércoles 30 de 1864.

Sabado 5 de 1865. Miércoles 6 de 1865.

Sabado 12 de 1865. Miércoles 13 de 1865.

Sabado 19 de 1865. Miércoles 20 de 1865.

Sabado 26 de 1865. Miércoles 27 de 1865.

Sabado 3 de 1866. Miércoles 4 de 1866.

Sabado 10 de 1866. Miércoles 11 de 1866.

Sabado 17 de 1866. Miércoles 18 de 1866.

Sabado 24 de 1866. Miércoles 25 de 1866.

Sabado 1 de 1867. Miércoles 2 de 1867.

Sabado 8 de 1867. Miércoles 9 de 1867.

Sabado 15 de 1867. Miércoles 16 de 1867.

Sabado 22 de 1867. Miércoles 23 de 1867.

Sabado 29 de 1867. Miércoles 30 de 1867.

Sabado 5 de 1868. Miércoles 6 de 1868.

Sabado 12 de 1868. Miércoles 13 de 1868.

Sabado 19 de 1868. Miércoles 20 de 1868.

Sabado 26 de 1868. Miércoles 27 de 1868.

Sabado 3 de 1869. Miércoles 4 de 1869.

Sabado 10 de 1869. Miércoles 11 de 1869.

Sabado 17 de 1869. Miércoles 18 de 1869.

Sabado 24 de 1869. Miércoles 25 de 1869.

Sabado 1 de 1870. Miércoles 2 de 1870.

Sabado 8 de 1870. Miércoles 9 de 1870.

Sabado 15 de 1870. Miércoles 16 de 1870.

Sabado 22 de 1870. Miércoles 23 de 1870.

Sabado 29 de 1870. Miércoles 30 de 1870.

Sabado 5 de 1871. Miércoles 6 de 1871.

Sabado 12 de 1871. Miércoles 13 de 1871.

Sabado 19 de 1871. Miércoles 20 de 1871.

Sabado 26 de 1871. Miércoles 27 de 1871.

Sabado 3 de 1872. Miércoles 4 de 1872.

Sabado 10 de 1872. Miércoles 11 de 1872.

Sabado 17 de 1872. Miércoles 18 de 1872.

Sabado 24 de 1872. Miércoles 25 de 1872.

Sabado 1 de 1873. Miércoles 2 de 1873.

Sabado 8 de 1873. Miércoles

CITAS RECHAS RECIBIDAS EN ESTA REDACCION

Madrid ag-oct	21 Noviembre, 1851.
Buenos Aires	21 Charleston, agosto
Barcelona	16 Cheltenham, agosto
Paris, agosto	27 Versailles, agosto
Londres, agosto	27 Mérida (Cantabria)
Liverpool, agosto	27 Guatemala, junio
N. Y., ag-oct	11 Valencia, julio

VISITA DEL ESMO: SR. CAPITAN GENERAL.

Candelaria. — Las Mangas. — Artemisa. —
Castel la Rotunda. — Guanajay y San
Antonio. — Regreso á la capital.

Después del recibimiento entusiasta hecho á S. E. por los vecinos de Candelaria, se dignó visitar el hospital provisional allí creando durante los últimos acontecimientos y en donde existían todavía seis heridos procedentes de la acción de Frias, en que la fatal balacera de muerte al arrojado general Eva. Con celo verdaderamente paternal habló S. E. á uno por uno sobre su estado y asistencia, y alii pudo encontrar nuevas pruebas de que la acogida que acababa de tener era verdaderamente cordial, hija de corazones patrióticos tan bien templados como generosos. Mas tarde, después de la visita oficial, tuvimos el gusto de hablar con los heridos y no sabíamos que admirar más, si los cariñosos cuidados de que eran objeto y por los cuales rebocaban en agraciadísimo, si la firmeza y decisión con que al señalarnos sus heridas y contarnos como y cuándo las habían recibido nos agrababan el deseo de hallarse pronto restablecidos para unirse á sus compañeros y participar de sus glorias si de nuevo se les ofreciera la ocasión de adquirirlas. Solo palabras de reconocimiento tenían para referir el esmero con que se les había conducido por el paisanage y se les continuaba asistiendo por el facultativo encargado y enfermeros, bien que el aspecto del hospital nos lo estuviese revelando. Todos rivalizaban en celo, de que no había sido el último en dar ejemplo el farmacéutico que se había apresurado á ofrecer gratuitamente las medicinas, no solo para aquellos individuos sino para el total de cincuenta y dos enfermos y heridos que allí habían entrado y de los cuales falleció solo uno, habiendo sido dados de alta cincuenta y cinco y quedando cinco de los seis existentes en el mejor estado de curación.

Ya en los números anteriores tuvimos ocasión de demostrar que el paisanage no se había limitado á prestar los servicios ordinarios pero importantes de asilo á las columnas de operaciones y á perseguir y aprehender los dispersos por las lomas al Norte y al Sur después de la destrucción de la gavilla, sin que se hubieran lanzado también á hostilizar á ésta y aun á hacerle frente, apes de ser corto el número de armas de fuego con que contaba y hallarse por consiguiente en tan inmensa desventaja respecto de los bandidos, armados en general con pistolas y fusiles de mucho alcance. Así lo verificó una de las partidas de paisanos de Candelaria distribuidas por las lomas de Manantiales, el Cuzco y San Salvador al norte del partido. Avistada la gavilla en el cañón Lahirí, no solo comunicaron aquellos inmediatamente aviso al señor general Eva, cuya columna se hallaba más próxima, sino que observando la partida indicada, á cuyo frente marchaban el capitán García, que los piratas tomaban la dirección del Sur, se decidió á hacerles frente con el objeto de contenerlos por esta parte y al efecto se situó en el punto cruceiro para San Salvador y Manantiales, en donde rompió sobre ellos el fuego. Esta resistencia, que indudablemente no hubiera podido ser muy duradera, porque no pasaban de treinta los paisanos que el pedían allí tenían, fué sin embargo suficiente para obtener el resultado que se buscaba de contener al cabecilla en la empresa que su marcha indicaba hacia la Candelaria y San Cristóbal. Apenas empezado el fogo en Frias al dia siguiente, se hallaba ya allí también el capitán de Candelaria con sus dos tenientes y mucho mayor número de paisanos que se emplearon pronto en recoger y conducir los heridos á las casas inmediatas, en donde les proporcionaban la posible asistencia. Si esta misma conducta fué luego continuada en los pocos días que tuvo ya de existencia la gavilla y en la persecución de los dispersos por el paisanage, que los buscaba tanto á pie y con perros como á caballo, registrando fincas abandonadas, barracones y precipicios, sendas y laberintos casi impenetrables por los embranados bosques que cubren aquellas lomas, lo demostrará el haberse hallado en estas por la parte del sur, segun se nos ha asegurado, de 500 á 600 paisanos de San Cristóbal, Candelaria, Palacios, Consalacion y algunos otros partidos menos próximos al teatro de los acontecimientos. Durante nuestra corriente, nos dijo Blumenthal en Bahía-Honda, desde que desembarcamos tuvimos ocasiones repetidas para convencernos que éramos objeto de constante observación por parte del paisanage, testimonio eloquente que escusa ninguna otra observación de nuestra parte.

Nada pues podía ser tan satisfactorio para el ilustre jefe de la Isla como la tareca de la concesión de premios á que se consagró desde el primer momento en que tuvo los informes que juzgó necesarios para agregar á los anteriormente reunidos. Presente el Teniente de Gobernador de la jurisdicción Sr. Zequeira, tuvo á bien S. E. empezar la condecoración por el benemérito Capitán del partido Sr. García á quien se dignó conceder la cruz de San Fernando, acompañándola con las honrosas palabras de que lo hacían digno sus tan diversos como relevantes servicios. Ni nos es dable determinar, ni pudimos recordar una por una todas las personas á quienes tuvimos la satisfacción de ver premiadas con honrosos distintivos. Sin embargo, no dejaremos de mencionar entre ellas á un caballero oficial de milicias que habiendo formado parte de la partida que logró aprehender al Cabecilla recibió á la cruz de Isabel la Católica, al facultativo del hospital á quien S. E. se había servido otorgar ya días antes igual condecoración por un decreto especial publicado en la *Gaceta*, y por ultimo al vecino honrado y patriota D. J. Vicente Erbiti que se hallaba en igual caso.

Apenas terminado ese acto, empezó el de las recompensas y nada mas agradable para la Comisión cuando á su consideración se ofrecían motivos tan fundados. A 2,210 pesos ascendieron las distribuidas en Candelaria, y de ellas una buena parte á paisanos pobres que se habían hecho notar en el servicio de las partidas destinadas á las lomas, razón por la cual S. E. y la Comisión tuvieron el feliz acuerdo de recompensar aquí el donativo hecho en otros puntos para los absolutamente

te pobres por uno de 425 pesos con destino á escusión, regresaba S. E. á la capital á las gracias á la prensa americana y á los que le siguieron en su visita. La escusa, objeto este de la más imperiosa compenida de la Comisión y de las demás instigadoras de esas empresas vandálicas por necesidad, y premio por tanto el mas oportuno para personas que le siguieron en su visita. La escusa que pudiera darse como muestra de tensión de este artículo nos obliga también al precio y recompensa al pueblo de Candelaria, á nosotros poner aquí término, reservártela. Además se comprenden en dicha cantidad los que se han reservado en consideraciones de que han sido de 153 pesos para los heridos del hospital en su ahora preescindidos. Por eso queremos llamar la atención hoy de los heridos del hospital y sus asistentes y la indemnización de militares hoy se facilitará inmediatamente á S. E. y a los que le siguieron en su visita.

Servida la comida en la misiva casa capitana bastante entrada ya la noche, se dirigió S. E. durante ella nuevas demostraciones de entusiasmo que su presencia inspiraba á la población agolpada á las puertas del salón, más los vecinos de Candelaria reservaban para el dia siguiente ofrecerlas mayores todavía. En efecto, cuando á las cuatro de la mañana se ponía en marcha el cuartel general, se presentaron á caballo gran numero de paisanos del pueblo en disposición de acompañarlo, y entre ellos algunos de San Cristóbal con las autoridades de la jurisdicción, de suerte que era ya numerosísima la escolta cuando el capitán de las Mangas al frente de otra falange de paisanos vino á unirse en los linderos de su partido y llegamos al pueblo cabecera de este en donde salió á recibir á S. E. el Sr. Cura Pároco y otra porción de paisanos á caballo también. No habiendo podido aceptar el deseo que se le ofrecía por temor que adquiriese lucio Guanajay, continuó S. E. la marcha aumentando en numero el acompañamiento el cual bujarría seguramente de 250 á 300 gentes al llegar al hermoso castel la Rotunda en cuyas lindas casas de vivienda la antigua proverbial esplendidez de sus dueños tenía preparado á S. E. un obsequio digno de él, obsequio que fue tanto mas amplio como alcanzó al acompañamiento todo, pues nadie se escapó á la previsión y esmero del Sr. Argudín á quien en cartas recientes de Candelaria se nos ruega manifestemos la profunda gratitud que por su agasajo supo inspirar al vecino de aquél punto y á cuantos más los acompañaban. Terminada el alumbrado, ocupáronse S. E. y la Comisión en la distribución de premios y recompensas á varias personas de las Mangas y la Artemisa, habiendo alcanzado aquellas á 256 pesos respecto al primer pueblo y á 527 en cuanto al segundo, y terminada esta tarea, puso S. E. nuevamente en marcha hacia Guanajay en medio de las mas fogosas demostraciones patrióticas del mismo numeroso paisanage que vueltó á aumentarse en los límites de ese ultimo partido con otra porción de personas que esperaban y á cuyo frente se hallaba su joven y celoso Capitán, presentaba á la entrada del pueblo el mas agradabil aspecto, porque en aquél gentío compuesto de todas las clases, estable el país entero rodeando entusiasmado al representante del la augusta soberanía victoriosa nombre tendría siempre para el pueblo de Cuba un doble encanto como simbolo de su existencia, de su prosperidad y ventura.

En la plaza esperaban á S. E. formadas las dos brillantes compañías de prefirencia del regimiento de España, á quienes cupo la mayor parte de gloria en el ataque de Candelaria, y muestra primera autoridad después de haber hecho oración en la iglesia entró en el excelente hotel de las Cinco Naciones en donde se estaba preparado cómodo y espacioso alojamiento. Mas sin descanso alguno S. E. y la Comisión se ocuparon en seguida de determinar los premios y recompensas que seguían los datos reunidos creyeron justo otorgar por servicios y recomendables motivos á vecinos del partido y de los del Mariel, Cabañas y Callajayos, habiendo ascendido la distribución pecuniaria á 1544 pesos, cantidad que comprende también la de 374 pesos destinados á la tropa del regimiento de España y la de 153 para los heridos y enfermos existentes en el hospital. Con su celo habitual se sirvió S. E. visitar este establecimiento y pasar revista á las fuerzas de aquel acreditado enemigo de nuestro ejército, y aunque no nos fué posible asistir á ambos actos las noticias que de ellos tuvimos luego nos han demostrado que solo clojos tuvieran que hacer del primero, como nos los arrancaron los derrotaron, y se acogieron á los ásperos cercos de Candelaria y el Rosario, con el de la Real Junta y accediendo gustosos á su indicación dejamos desde hoy abierta la suscripción en la redacción de nuestro diario, en cuyas columnas publicaremos los nombres de las personas que á ella acuden á suscribirse.

Dos años hace que la prensa anglo-americana no cesó de forjar noticias de esa clase y su obstinación es tal que aun después de los sucesos que acabamos de presenciar parece que persiste en su errado camino sin escrúpulos en los recientes acontecimientos. ¿Y que ha logrado la prensa hasta ahora con el plan sistemático que se la propone? Poner á prueba la fidelidad y deserción una desmembrada del pueblo cubano, porque ni uno siquiera de los que habitan su río natal ha ido á engrosar las filas de los invasores, dando con esto conducta al mundo entero la mas indeleble muestra de sorprendente y discernimiento. Y no sediga como en los días de la invasión de Cádiz que el pueblo no tuvo tiempo de declararse por la rápida fuga de López de aquél pueblo el año próximo pasado, porque desembocados ahora en el partido de Bahía-Honda y dominando las Pozas hasta que nuestro valiente ejército y los decididos paisanos que los derrotaron, y se acogieron á los ásperos cercos de Candelaria y el Rosario, con el de la Real Junta y accediendo gustosos á su indicación dejamos desde hoy abierta la suscripción en la redacción de nuestro diario, en cuyas columnas publicaremos los nombres de las personas que á ella acuden á suscribirse.

Dos años hace que la prensa anglo-americana no cesó de forjar noticias de esa clase y su obstinación es tal que aun después de los sucesos que acabamos de presenciar parece que persiste en su errado camino sin escrúpulos en los recientes acontecimientos. ¿Y que ha logrado la prensa hasta ahora con el plan sistemático que se la propone? Poner á prueba la fidelidad y deserción una desmembrada del pueblo cubano, porque ni uno siquiera de los que habitan su río natal ha ido á engrosar las filas de los invasores, dando con esto conducta al mundo entero la mas indeleble muestra de sorprendente y discernimiento. Y no sediga como en los días de la invasión de Cádiz que el pueblo no tuvo tiempo de declararse por la rápida fuga de López de aquél pueblo el año próximo pasado, porque desembocados ahora en el partido de Bahía-Honda y dominando las Pozas hasta que nuestro valiente ejército y los decididos paisanos que los derrotaron, y se acogieron á los ásperos cercos de Candelaria y el Rosario, con el de la Real Junta y accediendo gustosos á su indicación dejamos desde hoy abierta la suscripción en la redacción de nuestro diario, en cuyas columnas publicaremos los nombres de las personas que á ella acuden á suscribirse.

Dos años hace que la prensa anglo-americana no cesó de forjar noticias de esa clase y su obstinación es tal que aun después de los sucesos que acabamos de presenciar parece que persiste en su errado camino sin escrúpulos en los recientes acontecimientos. ¿Y que ha logrado la prensa hasta ahora con el plan sistemático que se la propone? Poner á prueba la fidelidad y deserción una desmembrada del pueblo cubano, porque ni uno siquiera de los que habitan su río natal ha ido á engrosar las filas de los invasores, dando con esto conducta al mundo entero la mas indeleble muestra de sorprendente y discernimiento. Y no sediga como en los días de la invasión de Cádiz que el pueblo no tuvo tiempo de declararse por la rápida fuga de López de aquél pueblo el año próximo pasado, porque desembocados ahora en el partido de Bahía-Honda y dominando las Pozas hasta que nuestro valiente ejército y los decididos paisanos que los derrotaron, y se acogieron á los ásperos cercos de Candelaria y el Rosario, con el de la Real Junta y accediendo gustosos á su indicación dejamos desde hoy abierta la suscripción en la redacción de nuestro diario, en cuyas columnas publicaremos los nombres de las personas que á ella acuden á suscribirse.

Dos años hace que la prensa anglo-americana no cesó de forjar noticias de esa clase y su obstinación es tal que aun después de los sucesos que acabamos de presenciar parece que persiste en su errado camino sin escrúpulos en los recientes acontecimientos. ¿Y que ha logrado la prensa hasta ahora con el plan sistemático que se la propone? Poner á prueba la fidelidad y deserción una desmembrada del pueblo cubano, porque ni uno siquiera de los que habitan su río natal ha ido á engrosar las filas de los invasores, dando con esto conducta al mundo entero la mas indeleble muestra de sorprendente y discernimiento. Y no sediga como en los días de la invasión de Cádiz que el pueblo no tuvo tiempo de declararse por la rápida fuga de López de aquél pueblo el año próximo pasado, porque desembocados ahora en el partido de Bahía-Honda y dominando las Pozas hasta que nuestro valiente ejército y los decididos paisanos que los derrotaron, y se acogieron á los ásperos cercos de Candelaria y el Rosario, con el de la Real Junta y accediendo gustosos á su indicación dejamos desde hoy abierta la suscripción en la redacción de nuestro diario, en cuyas columnas publicaremos los nombres de las personas que á ella acuden á suscribirse.

Dos años hace que la prensa anglo-americana no cesó de forjar noticias de esa clase y su obstinación es tal que aun después de los sucesos que acabamos de presenciar parece que persiste en su errado camino sin escrúpulos en los recientes acontecimientos. ¿Y que ha logrado la prensa hasta ahora con el plan sistemático que se la propone? Poner á prueba la fidelidad y deserción una desmembrada del pueblo cubano, porque ni uno siquiera de los que habitan su río natal ha ido á engrosar las filas de los invasores, dando con esto conducta al mundo entero la mas indeleble muestra de sorprendente y discernimiento. Y no sediga como en los días de la invasión de Cádiz que el pueblo no tuvo tiempo de declararse por la rápida fuga de López de aquél pueblo el año próximo pasado, porque desembocados ahora en el partido de Bahía-Honda y dominando las Pozas hasta que nuestro valiente ejército y los decididos paisanos que los derrotaron, y se acogieron á los ásperos cercos de Candelaria y el Rosario, con el de la Real Junta y accediendo gustosos á su indicación dejamos desde hoy abierta la suscripción en la redacción de nuestro diario, en cuyas columnas publicaremos los nombres de las personas que á ella acuden á suscribirse.

Dos años hace que la prensa anglo-americana no cesó de forjar noticias de esa clase y su obstinación es tal que aun después de los sucesos que acabamos de presenciar parece que persiste en su errado camino sin escrúpulos en los recientes acontecimientos. ¿Y que ha logrado la prensa hasta ahora con el plan sistemático que se la propone? Poner á prueba la fidelidad y deserción una desmembrada del pueblo cubano, porque ni uno siquiera de los que habitan su río natal ha ido á engrosar las filas de los invasores, dando con esto conducta al mundo entero la mas indeleble muestra de sorprendente y discernimiento. Y no sediga como en los días de la invasión de Cádiz que el pueblo no tuvo tiempo de declararse por la rápida fuga de López de aquél pueblo el año próximo pasado, porque desembocados ahora en el partido de Bahía-Honda y dominando las Pozas hasta que nuestro valiente ejército y los decididos paisanos que los derrotaron, y se acogieron á los ásperos cercos de Candelaria y el Rosario, con el de la Real Junta y accediendo gustosos á su indicación dejamos desde hoy abierta la suscripción en la redacción de nuestro diario, en cuyas columnas publicaremos los nombres de las personas que á ella acuden á suscribirse.

Dos años hace que la prensa anglo-americana no cesó de forjar noticias de esa clase y su obstinación es tal que aun después de los sucesos que acabamos de presenciar parece que persiste en su errado camino sin escrúpulos en los recientes acontecimientos. ¿Y que ha logrado la prensa hasta ahora con el plan sistemático que se la propone? Poner á prueba la fidelidad y deserción una desmembrada del pueblo cubano, porque ni uno siquiera de los que habitan su río natal ha ido á engrosar las filas de los invasores, dando con esto conducta al mundo entero la mas indeleble muestra de sorprendente y discernimiento. Y no sediga como en los días de la invasión de Cádiz que el pueblo no tuvo tiempo de declararse por la rápida fuga de López de aquél pueblo el año próximo pasado, porque desembocados ahora en el partido de Bahía-Honda y dominando las Pozas hasta que nuestro valiente ejército y los decididos paisanos que los derrotaron, y se acogieron á los ásperos cercos de Candelaria y el Rosario, con el de la Real Junta y accediendo gustosos á su indicación dejamos desde hoy abierta la suscripción en la redacción de nuestro diario, en cuyas columnas publicaremos los nombres de las personas que á ella acuden á suscribirse.

Dos años hace que la prensa anglo-americana no cesó de forjar noticias de esa clase y su obstinación es tal que aun después de los sucesos que acabamos de presenciar parece que persiste en su errado camino sin escrúpulos en los recientes acontecimientos. ¿Y que ha logrado la prensa hasta ahora con el plan sistemático que se la propone? Poner á prueba la fidelidad y deserción una desmembrada del pueblo cubano, porque ni uno siquiera de los que habitan su río natal ha ido á engrosar las filas de los invasores, dando con esto conducta al mundo entero la mas indeleble muestra de sorprendente y discernimiento. Y no sediga como en los días de la invasión de Cádiz que el pueblo no tuvo tiempo de declararse por la rápida fuga de López de aquél pueblo el año próximo pasado, porque desembocados ahora en el partido de Bahía-Honda y dominando las Pozas hasta que nuestro valiente ejército y los decididos paisanos que los derrotaron, y se acogieron á los ásperos cercos de Candelaria y el Rosario, con el de la Real Junta y accediendo gustosos á su indicación dejamos desde hoy abierta la suscripción en la redacción de nuestro diario, en cuyas columnas publicaremos los nombres de las personas que á ella acuden á suscribirse.

Dos años hace que la prensa anglo-americana no cesó de forjar noticias de esa clase y su obstinación es tal que aun después de los sucesos que acabamos de presenciar parece que persiste en su errado camino sin escrúpulos en los recientes acontecimientos. ¿Y que ha logrado la prensa hasta ahora con el plan sistemático que se la propone? Poner á prueba la fidelidad y deserción una desmembrada del pueblo cubano, porque ni uno siquiera de los que habitan su río natal ha ido á engrosar las filas de los invasores, dando con esto conducta al mundo entero la mas indeleble muestra de sorprendente y discernimiento. Y no sediga como en los días de la invasión de Cádiz que el pueblo no tuvo tiempo de declararse por la rápida fuga de López de aquél pueblo el año próximo pasado, porque desembocados ahora en el partido de Bahía-Honda y dominando las Pozas hasta que nuestro valiente ejército y los decididos paisanos que los derrotaron, y se acogieron á los ásperos cercos de Candelaria y el Rosario, con el de la Real Junta y accediendo gustosos á su indicación dejamos desde hoy abierta la suscripción en la redacción de nuestro diario, en cuyas columnas publicaremos los nombres de las personas que á ella acuden á suscribirse.

Dos años hace que la prensa anglo-americana no cesó de forjar noticias de esa clase y su obstinación es tal que aun después de los sucesos que acabamos de presenciar parece que persiste en su errado camino sin escrúpulos en los recientes acontecimientos. ¿Y que ha logrado la prensa hasta ahora con el plan sistemático que se la propone? Poner á prueba la fidelidad y deserción una desmembrada del pueblo cubano, porque ni uno siquiera de los que habitan su río natal ha ido á engrosar las filas de los invasores, dando con esto conducta al mundo entero la mas indeleble muestra de sorprendente y discernimiento. Y no sediga como en los días de la invasión de Cádiz que el pueblo no tuvo tiempo de declararse por la rápida fuga de López de aquél pueblo el año próximo pasado, porque desembocados ahora en el partido de Bahía-Honda y dominando las Pozas hasta que nuestro valiente ejército y los decididos paisanos que los derrotaron, y se acogieron á los ásperos cercos de Candelaria y el Rosario, con el de la Real Junta y accediendo gustosos á su indicación dejamos desde hoy abierta la suscripción en la redacción de nuestro diario, en cuyas columnas publicaremos los nombres de las personas que á ella acuden á suscribirse.

Dos años hace que la prensa anglo-americana no cesó de forjar noticias de esa clase y su obstinación es tal que aun después de los sucesos que acabamos de presenciar parece que persiste en su errado camino sin escrúpulos en los recientes acontecimientos. ¿Y que ha logrado la prensa hasta ahora con el plan sistemático que se la propone? Poner á prueba la fidelidad y deserción una desmembrada del pueblo cubano, porque ni uno siquiera de los que habitan su río natal ha ido á engrosar las filas de los invasores, dando con esto conducta al mundo entero la mas indeleble muestra de sorprendente y discernimiento. Y no sediga como en los días de la invasión de Cádiz que el pueblo no tuvo tiempo de declararse por la rápida fuga de López de aquél pueblo el año próximo pasado, porque desembocados ahora en el partido de Bahía-Honda y dominando las Pozas hasta que nuestro valiente ejército y los decididos paisanos

